

# La memoria nostálgica a través de Internet y de las Historias de vida: confrontaciones generacionales de las historias de barrio

Lucía BERRUGA SÁNCHEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
lucia.b.s.89@gmail.com

Recibido: 31 de enero de 2015

Aceptado: 24 de septiembre de 2015

## Resumen

Los barrios, como espacios cargados de señales de identidad, son uno de los focos creadores del recuerdo personal. Se analiza el barrio de la Ciudad de los Ángeles, en Madrid (España), como generador de vivencias personales bajo la hipótesis de que los recuerdos obtenidos serán de tipo nostálgico, no traumático. A través de una confrontación generacional y una separación metodológica entre los testimonios orales autobiográficos de las historias de vida individuales y las publicaciones de los usuarios en la comunidad virtual, se pretende concluir con que la representación de la memoria de distintas generaciones en la red social crea, a diferencia de las historias de vida, un recuerdo colectivo, en vez de individual.

**Palabras clave:** Memoria colectiva; barrio Ciudad de los Ángeles; comunidades virtuales; confrontación generacional; posmemoria; memoria digital

## The nostalgic memory across Internet and life stories: Generational confrontations of the histories of neighborhood

## Abstract

Neighborhoods, as spaces loaded with identity signs, are one of the creative areas of the personal memories. The neighborhood Ciudad de los Ángeles, in Madrid (Spain), is analyzed as generator of personal experiences under the hypothesis of which the obtained memories will be of nostalgic, not traumatic type. Through a generational confrontation and a methodological separation between the oral autobiographical testimonies of the individual life stories and the publications of the users in the virtual community, it is tried to conclude with that the representation of the memory of different generations in the social network creates, unlike the life stories, a collective memory, instead of individual one.

**Keywords:** collective memory; Ciudad de los Ángeles neighborhood; virtual communities; generational confrontation; posmemory; digital memory.

## Referencia normalizada

Berruga Sánchez, L. (2015). La memoria nostálgica a través de Internet y de las Historias de vida. confrontaciones generacionales de las historias de barrio. *Historia y Comunicación Social*. Vol 20, número 2, páginas 391-411.

**Sumario:** 1. Introducción y marco teórico. 2. Metodología. 3. Los barrios como espacios creadores de memoria: el papel del recuerdo nostálgico. 4. Confrontación generacional: memoria de primera y de segunda generación. 5. Los medios como cauce de la memoria: memoria mediática. 6. Medios digitales y la construcción de la memoria digital. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

## 1. Introducción y marco teórico

Los barrios son los lugares del pasado, cargados de vivencias y recuerdos compartidos que se traducen en la construcción de identidades sociales. Es en ellos donde se construye la memoria colectiva, entendida como el conjunto de recuerdos provenientes de una comunidad o grupo donde se han compartido vivencias comunes, así como la memoria individual que, sin dejar de estar presente, se entrecruza con la colectiva, uniendo las vivencias personales con la trama social en la que se vive.

En cuestiones de memoria se entra en el terreno de lo subjetivo pues, de forma casi inconsciente, se es selectivo con los recuerdos que apoyan las experiencias vividas y los recuerdos personales que, entre otros aspectos, tienen la capacidad de reparar el pasado de las personas y de los espacios a los que se vinculan. Desde este punto de vista, la memoria constituye un espacio donde se establecen nexos entre la identidad y la percepción en términos de presente y su proyección hacia el pasado.

Es por ello que el artículo entiende el fenómeno de la memoria como aquella dimensión que facilita la construcción de un espacio simbólico en torno al cual giran recuerdos y vivencias. Si trasladamos esta consideración al ámbito de la memoria compartida entre los vecinos de una determinada geografía compartida (por ejemplo, el barrio), resaltaremos entonces los fenómenos de identificación, vínculo, representación y cohesión en torno a estos espacios microlocales.

Esta investigación parte de la preocupación por la pérdida de esos espacios: pérdida de memoria que llevan a asistir a “fenómenos como la explosión de no-lugares, (...), de espacios carentes de identidad propia, capacidad relacional e historia” (Pérez y Tejerina y Barañano, 2010: 164). Esta explosión de no-lugares, o lugares donde sus habitantes sienten que pierden su identidad arraigada a su suelo y a las comunidades que lo habitaban, ha desembocado en lo que se ha denominado como “explosiones de memoria”, que toman diversas formas como exposiciones, películas o programas tanto para cine como para la pequeña pantalla, recreaciones de acontecimientos históricos, o publicación de libros y artículos que exploran esta materia, en un intento de recuperar, de distintas formas, la memoria sobre un mundo que está cambiando constantemente y que evoluciona muy deprisa. Es esta evolución por la que diversos estudiosos de la materia afirman que “vivimos en una época no de memoria, sino de amnesia” (Burke, 2011: 489).

El concepto de amnesia es un punto clave a tener en cuenta, no solo como prueba de la pérdida de identidad ante la globalización creciente de las sociedades, sino también desde el punto de vista de las limitaciones de la memoria personal, tanto

individual como colectiva, para comprender la capacidad del ser humano para regular sus recuerdos.

El estudio de la memoria marca su carácter limitado y selectivo a la hora de acumular experiencias, ya que es imposible almacenar todos los hechos que hemos vivimos. El ser humano se encuentra en una constante producción de recuerdos que ocupan parte de la memoria empujando a otras vivencias hacia los márgenes de la misma, demostrando el gran peso que tiene el presente sobre el pasado. Josefina Cuesta otorga a la memoria una “textura frágil, parcial, manipulada y discontinua” (1998: 206) provocada por la erosión del tiempo y por la acumulación constante de experiencias imposibles de retener.

Es por ello que el objetivo principal de nuestro trabajo es analizar la construcción de la memoria nostálgica como recuerdo positivo a través del recuerdo personal, autobiográfico por un lado y mediático por otro, mediante una recolección de documentos y testimonios sobre el barrio periférico Ciudad de los Ángeles, del distrito de Villaverde de Madrid.

Para llegar hasta estos recuerdos generados en la red social estudiaremos diversos términos y autores relacionados con la memoria que determinarán el proceso que se ha ido siguiendo. A parte del concepto de amnesia, como determinante de una memoria cambiante que selecciona los momentos vividos del pasado según vamos avanzando por el presente, se analizará también el contrapunto de la misma para hablar de la importancia de la memoria como un vínculo que nos une a los espacios y nos identifica como las personas que somos. Es en este contrapunto donde se analizará la importancia del recuerdo y la presencia de la memoria nostálgica.

Estudiaremos por tanto el binomio formado entre olvido y recuerdo y entraremos en términos de memoria de primera y de segunda generación, así como de tercera cuando se hable de memoria digital, centrándonos en los estudios realizados sobre posmemoria para poder sacar conclusiones propias. Los estudios de Beatriz Sarlo serán muy útiles para poder analizar la posmemoria desde la perspectiva del discurso basado en relatos de acontecimientos que harán que aquellos que no han vivido los hechos los recuerden como parte de sus señales de identidad y vivencias personales. También analizaremos la posmemoria desde el punto de vista de Hirsch y Young, que estudian el relato de 2ª generación como uno de carácter mediado y analizan diferentes medios para fortalecer y fomentar la memoria. A través de estos dos autores llegaremos también hasta la memoria traumática para analizar los recuerdos negativos, centrados en una reconstrucción más dañina que positiva de los momentos vividos. Se estudia cómo la memoria traumática suele estar presente en los hijos y nietos de aquellos que vivieron los acontecimientos traumáticos, como una memoria heredada que pasa de la primera a la segunda y tercera generación y que continua viva a pesar de que los hijos y nietos no vivieron los hechos.

Todo ello también nos llevará a pasar por la memoria mediática, para lo cual citaremos a Sola Morales y analizaremos los recuerdos mediados. Finalmente, y para poder acercarnos al estudio de las memorias de segunda y tercera generación que

se encuentran unidas a las comunidades virtuales, a través de las cuales la memoria permanece almacenada en forma de datos multimedia que se pueden compartir, estudiaremos estos procesos a través de Vilenchik, que analiza la memoria colectiva a través de la nueva era digital partiendo de la importancia de los medios virtuales para representar el pasado.

Por tanto, en el presente artículo no se pretende abordar los asuntos que atañen a la memoria en toda su amplitud, pero sí arrojar luz sobre las distintas formas en que la sociedad reacciona ante los no-lugares, ya que “la gente se siente desorientada y se resiste al cambio, aferrándose a sus memorias del pasado” (Burke, 2001: 489).

## 2. Metodología

Mediante el análisis de contenido de los testimonios recogidos en el grupo de la red social Facebook se constituirá una base documentada donde las memorias de los barrios y de sus vecinos, como relatos vivenciales que se vinculan a un espacio y a un tiempo determinados, permitan crear puntos de contacto; así, a partir de esa naturaleza común, se fomenta la interacción entre los ciudadanos al compartir experiencias y representar la historia y la identidad de los barrios. Para la conformación del recuerdo mediático se hará a través de la comunidad virtual elegida, que queda convertida en un punto de encuentro para los vecinos del barrio.

Partiendo de que el barrio estudiado está situado en la periferia (en el extremo sur de Madrid, limitando con Leganés, Getafe, Vallecas y Usera), de que se empezó a construir en 1951 y de que las primeras personas se mudaron en torno a los años sesenta, se analizará la construcción de la memoria a través de la red social Facebook, para el colectivo infantil que se mudó a este barrio de nueva construcción en aquella época y pasó su infancia, adolescencia y madurez en él y que ahora tiene, como máximo, 55 años. A partir de esa fecha se abriría una brecha generacional con los nacidos en torno a 1935 que se mudaron al barrio y formaron allí, o continuaron formando, sus familias. Así se obtendrá la formación del recuerdo personal de las personas mayores que, sin usar las nuevas tecnologías, también construyen ese recuerdo y memoria del barrio a través de la narración de sus propias experiencias o historias de vida.

Se analizan ambas modalidades de recuerdo por separado, y confrontándolos para hacer una reconstrucción a pequeña escala de lo más reseñable del barrio según la memoria de los sujetos a investigar, sin perder de vista la deformación que la memoria selectiva de los sujetos puede hacer de la realidad, así como el efecto de la amnesia y del olvido sobre la misma.

Para ello se seleccionaron tres perfiles específicos en el grupo de Facebook *Ciudad Los Ángeles* durante un periodo de seis meses (15 de junio a 15 de diciembre de 2013). Para poder obtener cierta información de los sujetos seleccionados sin contaminar la investigación ni interferir en la documentación que publican se ha contactado con

ellos vía Facebook solicitándoles: fecha de nacimiento, cuándo llegaron al barrio, si aún viven en él y, en caso negativo, en qué fecha se marcharon. Dichos perfiles son:

- Sujeto 1: Eduardo, hombre nacido en 1972. Llegó al barrio recién nacido. Actualmente vive en él pero de manera intermitente.
- Sujeto 2: Marco, hombre nacido en 1964. Llegó al barrio con siete años. Actualmente ya no vive allí, abandonó el barrio en 1991.
- Sujeto 3: Jesús, hombre nacido en 1951. Llegó al barrio con 9 años. Actualmente no vive allí, abandonó el barrio en 1975.

Imagen 1. Pasado y presente en Manojó de Rosas



Para lograr hacer un mapeado de la información publicada en la red social se va a analizar la construcción del recuerdo mediático en torno a cuatro variables: morfología del barrio, espacios de reunión, sitios de ocio y locales comerciales.

Dentro de cada una de estas categorías o variables vamos a encontrar que el recuerdo mediático en la red se presenta de distintas formas, siendo visible a través de imágenes y testimonios o relatos. Entre las imágenes encontraremos distintos tipos: aéreas, antiguas, fotografías comparativas entre el pasado y el presente, imágenes de locales actuales y planos de edificios.

Por otro lado se realizaron tres entrevistas en profundidad o historias de vida a tres sujetos: dos hombres y una mujer. Este procedimiento supone, al contrario que en el

análisis de contenido, que la información esté obtenida del testimonio a tiempo real de los sujetos seleccionados. Para su recogida se partió también de una serie de variables en torno a las cuales se desarrollan las preguntas sobre vida y familia, amigos y vecinos, colegio, espacios, urbanismo del barrio, clase social, trabajo, inmigración, transporte, negocios, vida social del barrio, religión, política y asociaciones.

Los sujetos que conformarán su recuerdo en torno a estas variables son:

- Sujeto 1: Everardo, hombre nacido en 1937. Vivía en Cuatro Caminos hasta que se mudó al barrio con su mujer y dos hijos en 1963.
- Sujeto 2: Corpus, mujer nacida en 1937. Vivió en Segovia hasta los 11 años, luego se vino a Madrid con sus padres y se mudó al barrio con su marido en 1965.
- Sujeto 3: José Antonio, hombre nacido en 1935 en Madrid. Vivía en Moratalaz y se mudó al barrio con su mujer y sus tres hijos en 1972.

A través de los sujetos se puede comprobar la construcción de un binomio que se conforma sobre lo que se recuerda, lo que no y porqué. El olvido constituye ese otro lado, la otra cara del recuerdo, “indisociablemente unido a la acción de la memoria (...) sostiene un proyecto o una identidad, elimina el pasado en aras de un presente o de un futuro que se pretende construir” (Cuesta Bustillo, 1998: 207).

### **3. Los barrios como espacios creadores de memoria: el papel del recuerdo nostálgico**

La importancia del entorno físico que rodea a los sujetos, como es el barrio de la Ciudad de los Ángeles, es clave y se convierte en el espacio donde las personas desarrollan su percepción de lo conocido, donde generan su grupo social y familiar; el lugar donde, en definitiva, las personas construyen su identidad.

El barrio se articula por tanto en una comunidad de memoria donde se ha de analizar cómo los sujetos, como grupo y en conjunto además de individualmente, construyen su identidad y acogen en su presente la percepción que tienen del pasado. Eduardo González Calleja argumenta que la sociedad genera percepciones fundamentales que por analogías, vínculos entre lugares, personas e ideas que suscitan recuerdos que pueden ser compartidos por muchos individuos e incluso por la sociedad en su conjunto. Se configura, por tanto, una memoria colectiva que permite a los recuerdos aflorar y dotarnos de “un precario equilibrio y una tolerable autocompresión, independientemente de lo que hicimos o nos hicieron” (González Calleja, 2013: 45).

La memoria, por lo tanto, se verá conformada por los recuerdos que equilibran una sociedad unida a los espacios. La hipótesis principal está basada en la consideración de que la memoria que se construye a través de los recuerdos personales, sean autobiográficos o mediáticos, es de tipo nostálgica y no traumática, es decir, que se

encuentra centrada en los buenos recuerdos y en un “tal como éramos” de las gentes y lugares del barrio.

Se han encontrado en el análisis expresiones donde la percepción del barrio era bueno, como un barrio tranquilo en el que poder mantener buenas relaciones entre sus vecinos, en un ambiente confiable y carente de peligros; así lo recogen algunos de los testimonios orales:

Entonces era un barrio tranquilo y seguro [...] la gente era trabajadora y tranquila. No había problemas. (Sujeto dos)

Era una época muy buena que no tiene nada que ver con esta actualmente, donde las puertas de las casas estaban abiertas, donde entramos los vecinos en las casas sin tocar el timbre. (Sujeto uno)

Dicha nostalgia que envuelve el recuerdo proviene precisamente de la necesidad de ese equilibrio social: a lo largo de la historia se han sucedido acontecimientos que para unos pudieron ser buenos pero para otros pudieron ser nefastos, y al revés igual. Se parte de que la memoria no es solo el recuerdo, es el sentido y conciencia que da al ser humano su identidad, de tal forma el escritor José Vidal-Beneyto dijo que no puede haber un verdadero conocimiento sin una recuperación de la memoria pues “no hay identidad sin memoria” (cit. en Torres, 1997); por ello también se plantea la hipótesis desde un punto de vista donde la red social es utilizada como una base documental para recopilar información que, conforme a la memoria local del barrio, convierte el grupo de Facebook *Ciudad Los Ángeles*, como comunidad virtual, en una herramienta de recuperación de la memoria nostálgica, interactiva y transactiva.

En el punto referido a la red social también se parte de la hipótesis sobre la construcción de un recuerdo mediático donde domina la publicación de imágenes del espacio en el que se desarrollaban los recuerdos, dando lugar a una mejor geografía y cambios en la conformación del barrio que el recuerdo autobiográfico resultado del relato oral. De esta forma se pretende ver cómo el alcance social de la historia de vida es muy reducido pudiendo el recuerdo mediático, a través de Facebook, dominar multiplicidad de espacios e intercambiar recuerdos, ampliando, potencialmente su proyección social a partir de la colaboración e interacción de sus usuarios.

En lo que a este punto se refiere, durante la investigación empírica se pudieron obtener una serie de resultados que arrojan luz sobre esta forma de construir la memoria en una comunidad virtual, como es su construcción en torno a la morfología del barrio a través de las fotografías o imágenes de tipo aéreas en las que se puede ver cómo ha ido cambiando estructuralmente el barrio: edificios o zonas que han desaparecido con el paso de los años; cambios que se reflejan en los propios testimonios de diversos usuarios de la red que participan generando un espacio de debate e información relevante sobre dichos espacios.

Por supuesto muchos de los testimonios se publican en relación a las fotografías, de ahí su importancia en la comunidad virtual; un ejemplo son los diálogos junto a una imagen de los arroyos que atravesaban el barrio:

Jesús, había dos arroyos? yo vivo en el 84 de la del manajo de rosas y cuando vine en el 1966 los bloques de doña francisquita ya estaban construidos y recuerdo un arroyo.

Jesús (Sujeto tres):

### Imagen 2. Los arroyos de la Ciudad de los Ángeles



Sin embargo, a pesar de que se plantea que a través de la creación de memoria particular se incita al recuerdo personal positivo, no se deben dejar de lado esos malos recuerdos que toda persona puede guardar en su memoria.

Intentar ignorar el pasado o borrar la memoria de un pasado problemático no es la solución porque este queda reflejado en nuestros relatos. En este punto es muy importante remarcar que el efecto que tienen los recuerdos del pasado sobre el presente dando lugar a la llamada memoria de segunda generación: la sociedad se sitúa ante recuerdos que pueden seguir vigentes en las generaciones posteriores que no han vivido dicho recuerdo pero que se encuentran sumergidos en él, de ahí proviene la creación de este tipo de memoria: sabidurías populares que, como destacó Judith Lewis, “están llenas de fantasmas que se niegan a descansar en sus tumbas hasta que sus historias sean contadas” (cit. en Álvarez, 2007: 30).

No hay duda de que la memoria es la que da conciencia al ser humano sobre su propia identidad, sin ella las personas no podrían reconocer de dónde vienen y por tanto no sabrían quiénes son ni a dónde van; la memoria vincula a la sociedad a ese espacio del que parten y que les permite identificarse como las personas que son; de ahí la importancia de la construcción de un relato en torno a este espacio que avive el recuerdo personal a partir de testimonios, tanto autobiográficos como transactivos.



#### **4. Confrontación generacional: Memoria de primera y de segunda generación**

Dentro del binomio formado entre olvido y el recuerdo del pasado se han de tener en cuenta, por un lado, la memoria de los que lo vivieron pero también, el reflejo de esa memoria en los que siguieron a esta primera generación: la memoria de aquellos que “heredaron” los hechos del pasado. Es en estos términos cuando se empieza a hablar de memoria de primera y de segunda generación y, por lo tanto, de posmemoria. Si se define la memoria en un sentido estricto como un relato de los acontecimientos del pasado, esta quedaría limitada a una vida, pero como todo relato la memoria puede convertirse en un discurso compuesto de anécdotas, de historietas y vivencias más o menos serias que van pasando de generación en generación y que acaban convertidas en un discurso dirigido a fuentes secundarias, las cuales continuarán y reproducirán esos relatos en un segundo nivel. Se trata de “fuentes secundarias que no provienen de la experiencia de quien ejerce esa memoria, pero sí de la escucha de la voz (o la visión de las imágenes) de quienes están implicadas en ella” (Sarlo, 2005: 128). Esa es la memoria de segunda generación, define Sarlo, el “recuerdo público o familiar” de diversos acontecimientos que recuerdan aquellos que vienen detrás de los que realmente vivieron los hechos.

A partir de este recuerdo que se hace público la confrontación generacional entre ambos tipos de sujetos a investigar deja una evidencia clara de la posmemoria: hay una relación entre los recuerdos personales de las historias de vida y los recuerdos mediáticos de la red social, ya que los recuerdos de los “hijos”, los usuarios de la red, complementan y dan continuidad a los recuerdos de los “padres”, los ancianos.

Como hipótesis es importante analizar las fuentes teóricas al respecto, es por ello que se ha podido constatar la diferencia entre la memoria de primera generación y la de segunda generación que intervienen en la construcción de la identidad, especialmente la de los hijos que parten de la de sus padres, mostrando también cómo el recuerdo se vuelve selectivo según las edades.

En este sentido destacan las reflexiones de Hirsch y Young, que abordaron los fenómenos de la “posmemoria” en relación con la transferencia traumática desde las víctimas directas del Holocausto a sus hijos o nietos, entendiéndola como una estrategia de apropiación y asimilación generacional, así como una creación de representaciones. Desde este presupuesto, Young califica a la posmemoria de ser vicaria, es decir, dice que los sujetos realizan una reconstrucción de la memoria de hechos que no han sido vividos por ellos mismos, lo que se reproduce en una sustitución de su propia memoria por otra memoria obtenida de relatos externos, pero con un elevado componente emotivo y de proyección identitaria.

Ello tiene una especial importancia en cómo se crea la identidad de esta segunda generación, que se ve afectada por la primera, pues según el punto de vista de lo vivido, como en el caso concreto a tratar por Hirsch y Young sobre las víctimas del Holocausto, en esta memoria reconstruida pueden intervenir factores negativos que generen un recuerdo dañino del pasado: una memoria traumática que puede llegar a

marcar de forma negativa a las generaciones posteriores afectando a cómo se conforman como personas. Encontramos así la antítesis de la memoria nostálgica, memoria convertida en el centro de estudio del artículo como aquella que tiende a estar presente, en hipótesis, en la superficie del recuerdo, tanto individual como colectivo, vinculado a un espacio o persona.

### Imagen 3. Obus de la Guerra Civil



Hablando con uno de mis hermanos, me contó que no sabe si por donde la zona donde ahora esta el Carrefour o por la zona de colonia del ahorro, encontraron un obus de la guerra civil y parece ser sin estallar ¿alguien sabe algo?

Me gusta · Comentar · Compartir · Recibir notificaciones · 26 de Julio de 2013 a la(s) 16:01

A 4 personas les gusta esto.

**M...** En el antiguo fondo de saco que existía en Pan y Toros -calle de las Cabras para los amigos-, durante la fase de movimiento de tierras de las obras de rehabilitación de Ciudad los Angeles, apareció un obús. Pero sucedió a principios del año pasado. También encontraron "algo" al poco de comenzar las obras en el Cuartel de Ingenieros. De lo que comentas no he oído nada, pero no sería de extrañar.  
27 de Julio de 2013 a la(s) 14:25 · Me gusta

**Edu...** no, esto por lo visto fue en tiempos de Franco  
27 de Julio de 2013 a la(s) 21:55 · Me gusta

**Tomas...** es posible yo en san cristobal de los angeles jugando encuentre granadas de mano y otro tipo de bombas sin estallar teniendo en cuenta que esta zona fu un frente de guerra  
27 de Julio de 2013 a la(s) 22:11 · Me gusta

**T...** tambien restos de cosas que no boi a comentar  
27 de Julio de 2013 a la(s) 22:17 · Me gusta

**Edu...** por lo desagradable del tema supongo, lo entiendo compa  
27 de Julio de 2013 a la(s) 23:01 · Me gusta

**Jesús...** Dice la historia no escrita que cuando trasladaron el cuerpo de Primo de Rivera, andando desde Alicante a Madrid, la comitiva iba haciendo paradas en las afueras de las poblaciones mas importantes y cada parada suponía el fusilamiento de los rojos más destacados de la zona, en homenaje al muerto. Alguien de quien por edad y honestidad me fio, me contó hace muchos años que en la valla de la fabrica de ladrillos La Nora, donde la chimenea de San Cristobal, tuvo lugar uno de estos fusilamientos. Puede tener relación con el comentario de T...  
28 de Julio de 2013 a la(s) 11:36 · Editado · Me gusta · 1

Un ejemplo de posmemoria está en la conversación que inicia el sujeto uno y que mantuvieron los otros dos sujetos, con la participación de un cuarto usuario de la comunidad virtual, sobre la presencia de un obús de la Guerra Civil. En ella se aprecia la memoria traumática de aquellos que encontraron restos de “cosas” que no se quieren comentar por “lo desagradable del tema”.

Memoria sobre hechos que vivieron los padres y que los hijos heredaron por contacto directo como es encontrar objetos que remarcan el espacio como un frente de guerra, o por contacto oral, como el sujeto tres, a quien alguien le “contó hace muchos años” la historia sobre un muro del barrio donde se llevó a cabo “el fusila-

miento de los rojos más destacados de la zona”. Lo destacable es que el relato, a su vez, forma parte de otro relato: “Dice la historia no escrita que...”.

Historias y vivencias que se transmiten de padres a hijos y que, a través de la comunidad virtual, se les sigue dando voz creando ese recuerdo “heredado” que caracteriza a la memoria de segunda generación, ya sea positiva o negativa.

Las memorias traumáticas contribuyen a una creación de identidad desconectada de la realidad y de la conciencia de los individuos, pudiendo llegar a crear una sensación de “desconexión, desolación, de agotamiento y vacío, y a un sentido de vulnerabilidad” (Denborough, 2006: 6). Es por ello que no se debe ignorar que esta herencia de la memoria puede crear una distorsión de los hechos, creando una fractura entre lo vivido y el relato de lo vivido, especialmente si el relato lo cuentan generaciones posteriores a los hechos.

Al situar el estudio en la construcción de un relato contado por ambas generaciones dentro de un barrio español, que vivió la Guerra Civil y que tuvo consecuencias sobre la memoria como ya se ha comprobado, no se puede dejar de mencionar la presencia de esta memoria unida a un pasado que para algunos pudo ser traumático. Sin embargo ha de plantearse la construcción de la memoria y del recuerdo como lo hace Jorge Semprún: “para abordarlos en fin —sin espíritu de retorno, de revancha o de rencor, naturalmente — con la voluntad de un avance social que no tenga en cuenta ni los mitos del pasado ni los silencios u olvidos del presente” (cit. en Álvarez, 2007: 24). Desde este punto el artículo pretende situarse en un análisis del olvido donde, sin perder de vista esta memoria traumática, la memoria se haga patente a través de otras operaciones más habituales como la nostalgia, el recuerdo bueno y no traumático del pasado que permita una visión más positiva de su construcción y evolución.

Esta lucha en la memoria entre lo nostálgico y lo traumático hace que se agregue a la investigación un encuadre o tematización inicial en ambos procesos de recogida de información. A pesar de mantener la hipótesis afirmando que la memoria creada es de tipo nostálgica la tematización hace que el contenido creado en ambas metodologías se enfoque desde un punto de vista ideal: recuerdo creado en términos muy positivos (memoria nostálgica), llegando hasta recuerdos creados en términos muy negativos (memoria traumática), y pasando por recuerdos intermedios denominados híbridos, que se verán por un lado, desde el punto de vista positivo, pero con matices negativos que derivan hacia la memoria traumática, y, por otro lado, recuerdos negativos pero con matices positivos que tienden hacia esa memoria nostálgica.

Entre ambos matices se encuentran diversas declaraciones orales como las del sujeto uno, que habla de seguridad y tranquilidad en el barrio como recuerdo positivo, pero a un alto precio:

Era un barrio seguro, un barrio cómodo, un barrio feliz. (...) Había escasos problemas, primero porque vivíamos en una época en la cual el tema del sistema de Gobierno en España en un sistema dictatorial y entonces, la policía tenía una fuerza grande, la gente tenía, diría miedo... un respeto-miedo, digámoslo así. Entonces, bueno, había seguridad porque además estaba todo controlado.

El tema de la seguridad es así un tema recurrente, barrio que se recuerda positivamente: “seguro, cómodo, feliz” pero cuya tranquilidad se vuelve un tanto siniestra cuando se ahonda más en el recuerdo. Testimonios orales como el del sujeto uno demuestran que el recuerdo que se recupera es, de primeras nostálgico, la mente tiende a hacer perdurar el buen recuerdo, sin embargo si se profundiza se encontrará un recuerdo manchado que deriva hacia un recuerdo más negativo.

Imagen 4. Parque de la ciudad de los Ángeles



Por otro lado, dentro del recuerdo mediático que genera la comunidad virtual también se encuentran ejemplos de estos recuerdos híbridos, más nostálgicos que traumáticos, que, con capacidad para reflejar multitud de espacios del barrio, se construyen a partir de la interacción social, marcando un reflejo de lo “bueno” y “bonito” pero con la vista hacia ese “cómo era antes” en relación a cómo es ahora que enturbia el recuerdo y crea nostalgia sobre lo que fue y ya no es.

Un ejemplo perfecto es el debate que se crea entre los usuarios del barrio en torno a los espacios de reunión donde participan el sujeto dos y el sujeto tres en respuesta a una comunidad que quiere volver al parque en el que creció. El sujeto tres, cuando

habla del parque diciendo que “estaba mejor antes”, es el reflejo del recuerdo híbrido, de lo bonito en contraste con el cambio que ha llevado hacia su “destrucción”.

Es innegable por tanto que la creación de memoria se construye a partir de múltiples facetas que le convierten en el punto de unión entre el pasado y el presente, permitiendo analizar la diferencia generacional en su propia regulación: encontramos una primera y una segunda generación de épocas distintas y, por tanto, con recuerdos y formas de recordar distintos, lo que se refleja en su relato y en la forma de narrarlo. Así, los hechos del pasado unidos al presente, se encuentran vinculados a la vida de los sujetos y a su entorno inmediato, conformando la memoria como experiencia o resultado de fuentes próximas.

Es sobre este punto donde queda presente el carácter mediador de los recuerdos, que tanto Hirsch como Young atañen a la posmemoria como un rasgo diferencial. Con carácter mediador ambos se refieren a que, si el pasado no ha sido vivido, el relato de la segunda generación solo puede provenir de lo conocido a través de mediaciones, que formarán parte de ese relato y condicionará su construcción. A través de los dos medios utilizados para la obtención de información se vuelve sobre cómo los distintos medios son cauces y potenciadores de memoria: “obviamente, cuanto más peso tengan en la construcción de lo público los medios de comunicación, más influenciarán sobre estas construcciones del pasado” (Sarlo, 2005: 128).

En este sentido la hipótesis que se plantea es que los vecinos del barrio, vivan o no actualmente en él, usan los medios a su alcance para construir relatos sobre sus recuerdos, que responde a especificidades concretas como una retroalimentación de cultura popular compartida. Se entra por tanto en hechos mediáticos y en la utilización de los medios para construir ese pasado a través de publicaciones, emisiones televisivas y cinematográficas, así como de fotografías; un pasado conformado por los medios que puede llegar a ser igual de persuasivo y estar tan presente en la vida de las personas y en el avance de la sociedad como el recuerdo de la experiencia que se ha vivido realmente.

## **5. Los medios como cauce de la memoria: memoria mediática**

Se deduce del apartado anterior que el relato de una experiencia vivida está mediado y que los sujetos se guían a partir de discursos de terceros para regular el pasado; discursos que, a su vez, pueden estar basados en experiencias personales o en otras fuentes. Estas fuentes, especialmente en las sociedades modernas, “son crecientemente mediáticas, desligadas de la escucha directa de una historia contada en vivo por su protagonista o por alguien que ha escuchado a su protagonista” (Sarlo, 2005: 127).

Así, con una representación del pasado que los sujetos hacen en conjunto, se da lugar a una comunidad de memoria. Para ello los medios participan como mediadores donde intervienen un tipo de relatos, de personajes y de acciones que conforman

estos recuerdos y que permiten hablar de memoria mediática. Desde hace unos años, la llegada de las nuevas tecnologías en este campo, deriva en otras formas de memoria: memorias cambiantes ante los distintos medios que van surgiendo y que, a la hora de regular el recuerdo, dejan claro el hecho de que “existen diferentes modos de recordar, tal vez tantos como son los modos de narrar” (Burke, 2011: 491)

Se trata de preguntarse cómo la memoria y el olvido compartido son forjados por los relatos mediáticos, Albert Chillón señala que “la cultura mediática ejerce un papel preeminente en la configuración de la memoria y de las proyecciones colectivas” (cit. en Sola, 2015: 311) de forma que mediante las mediaciones comunicativas se “proponen un abanico de configuraciones simbólicas que graban en la conciencia de los grupos no solo los acontecimientos más significativos sino también un sinfín de imágenes recurrentes, (...) que sin duda pueden condicionar las relaciones intersubjetivas o la adscripción de roles sociales”. De forma que la memoria mediática se relaciona con la percepción de los relatos del pasado y, por supuesto, del presente, condicionando la forma en que se comparten.

A raíz del recuerdo mediático generado de la investigación empírica se formula, también como hipótesis, que la comunidad virtual no es solo un medio, es un fin que da continuidad a la memoria nostálgica de una manera interactiva y colectiva en vez de individual. Ello se ha visto en la relación entre los temas o variables de la investigación empírica pues mantienen una relación entre el relato oral (producto de la historia de vida) y el relato mediático (producto del análisis de contenido).

### Imagen 5. Parroquia de San Mateo



Imagen tomada desde el cruce de Soto del Parral con Verbena de la Paloma. A la derecha de la imagen, la fachada de uno de los edificios del C.P. Barcelona

**Fotos de Parroquia de San Mateo, Madrid**  
De: Parroquia de San Mateo, Madrid

Me gusta · Comentar · Compartir · Recibir notificaciones · 8 de diciembre de 2013 a la(s) 10:06

A 21 personas les gusta esto.

**[Profile Picture]** ke cambiadoo verdad ..  
8 de diciembre de 2013 a la(s) 17:45 · Me gusta

**[Profile Picture]** Es verdad vaya cambio, como crecen los arboles ....  
8 de diciembre de 2013 a la(s) 17:52 · Me gusta

**[Profile Picture]** Menudo cambio. Ahi me case yo hace 21 años, he bautizado a mis dos hijos y uno de ellos ha echo la comunion y la otra la hara ahi tambuen cuando la toque. Y que recuerdos de don luis k dios lo tenga en su gloria.  
8 de diciembre de 2013 a la(s) 18:48 a través de celular · Me gusta · 1

Esto se aprecia en el relato oral recopilado, ante un barrio considerado católico y marcado por la presencia de tres parroquias y de una comunidad eclesial que estaba formada por los vecinos del barrio: “Entonces éramos todos católicos, y el que no lo era tenía un problema” (de nuevo la presencia del recuerdo híbrido) “Estaban San Pedro Nolasco, San Mateo y San Camilo” (sujeto uno).

Al igual que en el relato oral la presencia de estas parroquias es un tema recurrente en la comunidad virtual, continuando con su recuerdo: el sujeto dos cuelga una imagen de la parroquia de San Mateo sobre la que los usuarios comentan los cambios en torno a ella.

### Imagen 6. Autobús del barrio



En los años 1960-61, este junto a la Adeva era el único medio que nos unía con el centro, paraba al principio de la Ciudad y a la altura de Euskalduna para continuar hasta Villaverde Alto.



Me gusta · Comentar · Compartir · Recibir notificaciones · 13 de agosto de 2013 a la(s) 15:39

Muy recurrente también es el transporte, remarcado en el relato oral por la mala comunicación que tenía el barrio con el exterior. En este sentido los tres sujetos destacaron la presencia de una única línea de autobús hasta 1973, usada por los sujetos uno y dos para poder ir al centro de Madrid, así lo explica el sujeto tres: “Había una línea de autobuses que iba como iba [...] Luego apareció la línea 18, la línea 116 y el metro”. Será ya en el grupo *Ciudad Los Ángeles* cuando el sujeto tres de continuidad a este recuerdo mediante la publicación de una fotografía de aquel autobús antiguo.

Fiestas, desguaces, bares, parques, locales... son otros temas que conforman el relato oral y que continúan en el mediático complementado por imágenes y otras

opiniones; es así como, a través de la red social, se prolonga el recuerdo individual, incluyendo imágenes y contenido que llevan a la generación de una memoria interactiva mediante la participación social.

Jan Assman resalta dos tipos de memoria: la memoria de experiencia o episódica, y la de aprendizaje o semántica. Estas modalidades hacen alusión, respectivamente, a las vivencias y experiencias propias, y a lo aprendido y recordado (cit. en Sola: 306). Dos tipos de memoria que no se pueden negar a la hora de la construcción identitaria ya citada, conformada a partir de las lecciones aprendidas de las propias experiencias vividas y de aquello que se recuerda. Memoria influida por lo social y que llega mediada al receptor por los distintos canales de la misma a partir de sus normas y valores, repercutiendo en los recuerdos más íntimos.

Diferentes canales para distintas narraciones que ayudan a que los sujetos se sitúen mejor en un espacio que ha “desaparecido” inmerso en los cambios urbanos pero que, a través de imágenes, experiencias compartidas y debates sociales, se mantiene en la memoria, haciendo que la comunidad virtual se convierte en un medio generador de identidad. En definitiva, “no hay dudas de que la memoria mediática es clave para organizar nuestro recuerdo biográfico y para crear el sentido grupal o sentimiento de pertenencia, elementos fundamentales en los procesos de construcción de identidades. Al mismo tiempo, esta memoria se encuentra en la base de las creencias, los valores y las tradiciones compartidos por una sociedad, un colectivo o una comunidad dada”. (Sola, 2013: 312)

## 6. Medios digitales y la construcción de la memoria digital

La memoria mediática, que se ha ido desarrollando sin necesidad de que llegase Internet, a partir de los medios tradicionales como prensa, televisión y cine, ha dado paso con las nuevas tecnologías a un nuevo tipo de memoria que aun no está bien definida: la memoria digital. Dentro de la memoria digital se encuentra una separación en el relato que se construye a partir de ella y el relato tradicional, ambos siguen siendo personales pero con grandes diferencias: el tradicional es el testimonio oral autobiográfico y el de la memoria digital es un testimonio mediado por una página virtual que se convierte en un testimonio compartido en la red desde el momento en que es publicado.

Ello desemboca en dos tipos de memoria personal: por un lado la oral, en singular, y por otro lado transactiva, es decir, memoria que se complementa a partir de la participación de otros dentro de esa red social o comunidad virtual.



## Imagen 7. Muro semiderruido



Pregunta para muy puestos en el barrio... Cuando fui a vivir a la city, año 69, detrás de la C/ Santa Escolástica había un campo de espigas y amapolas y un muro semiderruido por el que solíamos caminar, ¿de qué formaba parte ese muro anteriormente?. Era un muro que dividía la city de lo que era la zona del rancho del cordobés, en donde entonces había mogollón de chabolos y un desgüace con un helicóptero

Me gusta · Comentar · Compartir · Recibir notificaciones · 6 de agosto de 2013 a la(s) 16:27 cerca de Madrid

A 4 personas les gusta esto.



Las ruinas de alguna antigua edificación, casa de campo o cobertizo, el lindero que delimitaba la propiedad de una finca o un arenero... véte a saber. Aunque parezca mentira, todavía quedan restos visibles en otras partes de Villa Verde. A ver si acertó Juan M. Cuenca Si es que no, tengo un as en la manga 😊



6 de agosto de 2013 a la(s) 23:49 · Me gusta · 👍 1



Sabía que no fallaría!! efectivamente parece ser eso, y lo que está a su izda. creo que es la chatarrería, en donde también vendían huevos (eso si que era un hyper, jaja).

7 de agosto de 2013 a la(s) 7:44 · Me gusta



Ahí había un grupo de casas bajas, es fácil de recordar porque había una fuente de hierro fundido mirando a la carretera, se formaban grandes colas de los vecinos de alrededor para coger agua. En los 50 mis suegros vivieron en una de esas casas.

7 de agosto de 2013 a la(s) 11:37 · Me gusta · 👍 2

El concepto de memoria transactiva fue acuñado por el psicólogo Daniel Wegner que planteó que las personas no solo almacenan datos en su cerebro, sino que lo hacen dentro de las cabezas de otras personas, especialmente si son de un entorno cercano; Wegner sostenía que cuando dos personas se conocían bien formaban un sistema de memoria común o complementaria al que denominó sistema de memoria transactiva. En el espacio virtual el círculo de personas con el que se comparte el relato, la información, será complementada por aquellos que conforman el entorno de la misma, por el llamado “grupo de amigos”, o personas a las que les unen intereses comunes, como es la pertenencia al mismo barrio.

Para esta investigación interesa remarcar el estudio de Kligler Vilenchik, mencionado en el trabajo *On media memory: collective memory in a new media age*. La hipótesis esencial de este autor, que explora los caminos por los cuales los medios digitales representan el pasado, es destacar que dicho ejercicio se fundamenta y resignifica en términos de tiempo real.

El estudio de Vilenchik se sitúa ante un pasado que es traído al presente a partir de una memoria compartida en forma de relato, que se complementa con la intervención de otros que pueden aportar información sobre el mismo tema; el sujeto forma parte del medio pero ya no como un receptor pasivo que contempla la información como es en el caso de la televisión, sino que se convierten en receptores activos: reciben

información y participan de ella llegando a crear, incluso, nuevos contenidos que enriquecerán el medio emisor, que ahora, por tanto, también es receptor.

Ello implica que la representación que hace la red social de este tipo de relato del pasado permite un acceso a la información más amplio y completo, que incluso se fragmenta: ya no solo hay archivos testimoniales como en el relato oral y singular que proporcionaría una historia de vida, sino que los que participan de ella encuentran información escrita y hecha fotografía, complementándose entre ambas.

La red social como comunidad virtual que permite crear espacios con este objetivo ofrece un dispositivo de construcción y organización de la memoria por separado a través de las fotografías y los testimonios escritos, que a su vez se pueden aunar en las fotografías donde los sujetos que participan pueden complementar la información que la imagen visual da, subiendo sus propias imágenes a esa mismo espacio compartido o comentando y dando detalles que perfeccionan la información, así como también subiendo vídeos o trabajos propios. Sin embargo, al depender de la participación social, no hay un orden cronológico en las publicaciones ni apenas datos sobre el contenido compartido. Aun con esto sí que se puede establecer un orden, pues cuando se crea un grupo, de forma particular en Facebook, aparte de los testimonios y comentarios escritos, así como fotografías, subidas al grupo hay otros tres apartados que permiten gestionar la información que se vaya subiendo al medio digital separándola en miembros, eventos, fotos y archivos; esto lo convierte en un dispositivo que permite acceder a cualquier fragmento de su memoria, como pequeñas puertas de acceso a todo y, a la vez, a cada parte de ese pasado archivado.

## **7. Conclusiones**

La creación de memoria se ha ido haciendo a lo largo de la historia de diversas formas, de ahí la elección de dos metodologías distintas para conformar la investigación y construir parte de la memoria del barrio Ciudad de los Ángeles, conformada a nivel personal que se manifiesta de forma íntima y sencilla por un lado y, por otro, de forma compleja y pública. Sin embargo, en ambos casos, se está en presencia de un recuerdo compartido, pudiendo ser escuchado por una persona o expuesto para interactuar con cientos de ellas en medio de una red pública.

El recuerdo compartido es fruto de los relatos vivenciales que se manifiestan por una unión de los sujetos a un espacio, el barrio en este caso, que se convierte en el punto de unión de las personas. A través de la red social el barrio ya no solo es un espacio físico real, se convierten un espacio a nivel virtual que permite crear una comunidad en red al que los sujetos se unen movidos por una naturaleza común: sus orígenes enraizados en su barrio, lo que les permite comunicarse e interactuar sobre experiencias comunes.

Por otro lado, dicho espacio físico al que se unen las personas, crea una serie de recuerdos que, como se ha podido comprobar, aunque tienden a ser nostálgicos

basados en los buenos momentos vividos, no lo son puramente, como se definía en un principio, sino que tienden a ser híbridos, se tematizan, pues pocos recuerdos son aquellos que se crean en términos por completo positivos o radicalmente negativos: las personas tienden a crear recuerdos intermedios derivando hacia una memoria traumática o hacia una memoria nostálgica, sin caer por completo ninguna de ellas.

A la hora de conformar el propio barrio como dicho espacio físico, en el caso concreto de la red social, se muestra como, a partir de documentos fotográficos subidos al espacio virtual, así como testimonios escritos, se va conformando la memoria local del barrio, mostrando cómo ha ido cambiando y en qué. Estos documentos permiten que los distintos usuarios del grupo interactúen entre ellos conformando una memoria de tipo transactiva, como se mencionaba en las hipótesis, y que lo hagan, como se ha visto a partir de los perfiles seleccionados, independientemente de que actualmente vivan dentro del barrio, ya que este ha demostrado ser un espacio de unión y de creación de comunidad muy fuerte, que extiende sus lazos y efectos sociales incluso en las personas que, al independizarse, los abandonan. Ello confirma que la cultura popular que implica el barrio tiene un gran poder social y que, a través de la red social, se retroalimenta y se representa compartida entre sus usuarios.

Es por ello que, aun siendo importante el recuerdo oral para entender cómo ha ido cambiando el barrio, para su “construcción” geográfica y sentimental resulta mucho más eficaz el recuerdo mediático creado a partir de las imágenes subidas a la red social, pues la imagen permite ver la distribución de los espacios y lugares que daban o dan vida al barrio.

Aunque se ha partido del hecho de que el recuerdo no tiene un carácter científico claro, puesto que es subjetivo, lo cierto es que la historia de vida o entrevista en profundidad puede condicionar aun más el mensaje puesto que se puede ver influenciado por el entrevistador y sus preguntas que van dirigiendo, sin quererlo, el relato. Por otro lado, el análisis de contenido utilizado en la red social Facebook parte tanto de información intrínseca, privada y personal, como de información extrínseca, anexa y externa; además de que permite crear una imagen de conjunto; de esta forma el análisis de contenido se presenta como una técnica que “es muy útil a la hora de captar contextos más generales, tanto del informante como de su mundo. Mediante la descripción, el sujeto se construye, y (...) se dejan entrever más cosas (ideología, valores) que las que el mismo informante pretende expresar conscientemente” (Arjona y Checa, 1998).

De esta forma el relato ya no es individual, sino que se construye en conjunto, partiendo de lo personal y complementándose con las aportaciones públicas de otros miembros del grupo. Ello lleva a concluir que la principal similitud entre los recuerdos individuales o historias de vida y el recuerdo compartido o memoria transactiva reside en que ambos tienen un objetivo común: reconstruir los recuerdos del pasado, basados en recuerdos personales que se manifiestan de maneras distintas a partir de las metodologías empleadas. Sin embargo parten de la diferencia numérica en lo que a la participación se refiere: la historia de vida se centra en un solo sujeto mientras

que la memoria compartida necesita de un mayor número de sujetos que, en este caso, participen de ella a través de la red social. La efectividad del recuerdo compartido y de Facebook radica en su extensión, ya que a mayor número de participantes, mayor será la información que puedan aportar para ser efectiva, de esta forma, tal y como apuntó Halbwachs, “la memoria colectiva refiere al producto y al proceso de poner recuerdos en común: la sociedad no se forma y mantiene ni por contrato ni por acuerdo, sino porque sus miembros hacen algo juntos: recordar” (cit. en Delgado 116).

Esta memoria colectiva se conforma en el estudio a través del grupo de Facebook creado por y para los miembros del barrio Ciudad los Ángeles, recordando y poniendo entre sus miembros sus relatos en común.

La memoria individual es una experiencia personal, privada, que el sujeto posee y que nadie más conoce a no ser que decida compartirla como en la entrevista de vida, y aun así habrá partes que se guarde para sí siendo intransferibles, partes que incluso el propio sujeto remarca para no ahondar en ellas. Esta circunstancia también se da en la memoria compartida, pues las personas pueden guardarse aquello que no quieren contar, compartiendo solo lo que les interesa; es por ello que una de las principales conclusiones de Halbwachs es que los dos tipos de memoria se interrelacionan uniéndose: “cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que yo ocupo, y que este lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con otros medios. Porque son individuos que se acuerdan en cuanto son miembros de grupos” (cit. en Méndez-Reyes 128).

En relación a este último punto concluyo con el hecho innegable de que hay una influencia directa de la posmemoria en el relato personal de los sujetos, puesto que es el punto de unión en las confrontaciones generacionales creadas en torno a las historias de barrio. Así se ha visto una repetición de los temas entre ambos relatos, complementando los mediáticos de los “hijos” a los orales de los “padres” mediante subida de documentos o testimonios que regulan una memoria más tangible que un recuerdo oral, el cual puede estar afectado por el paso del tiempo y mediado por influencias externas, como es aquella memoria creada en torno a una fotografía o un mapa del barrio.

Ello lleva a confirmar la hipótesis de que la comunidad virtual es un fin en sí misma, permitiendo dar continuidad y credibilidad a la memoria que el relato oral puede construir de forma individual. A través de una comunidad virtual de este tipo, se crea una memoria interactiva: ya no es solo un relato más o menos nostálgico sobre el barrio hecho de forma individual, sino que el grupo y su participación conforman una construcción del discurso global que permite ver el recuerdo de los sujetos individuales asociado a los recuerdos colectivos de todos los demás que, individualmente y en conjunto al resto de los usuarios, dan lugar a la construcción de los recuerdos e historias de barrio.

## 8. Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, J. I. (2007). *Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista*. Madrid: Anthropos.
- ASSMANN, J. (2008) *Religión y memoria cultural. Diez estudios*. Buenos Aires: Litemod.
- BURKE, P. (2011). *Historias y Memorias: un enfoque comparativo*. Isegoría, Nº 45, Instituto de Filosofía (CSIC). p. 489-499
- CHILLÓN, A. (2000). “La urdimbre mitopoeica de la cultura”. En: *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, nº24. p. 121-159.
- CUESTA BUSTILLO, J. (1998). *Memoria e historia. Un estado de la cuestión*. Marcial Pons.
- DELGADO, C. (2008). “Aportes de la teoría de la memoria colectiva al análisis político”. En: *Memoria y Sociedad*, nº24, Bogotá, Colombia. p. 115-124.
- DENBOROUGH, D. (2006). *Sistemas de memoria y las consecuencias del trauma por Michael White basado en conceptos de Russel Meares*. Australia: Dulwich Centre Publications.
- GÓNZALEZ CALLEJA, E. (2013). *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: La Catarata.
- HALBWACHS, M. (1968), *La memoria colectiva*. Bergara: UNED.
- HALBWACHS, M. (1992), *On collective memory*. University of Chicago.
- LEWIS HERMAN, J. (1997) *Trauma and recovery. The aftermath of violence, from domestic abuse to political terror*. New York: Basic Books.
- MÉNDEZ-REYES, J. (2008). “Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur”. En: *Agora*, nº 22. Trujillo. Venezuela. p. 121-130.
- PÉREZ AGOTE, A.; TEJERINA, B.; BARAÑANO, M. (coords.) (2010). *Barrios multiculturales. Relaciones interétnicas en los barrios de San Francisco (Bilbao) y Embajadores/Lavapiés*. Madrid: Trotta
- SARLO, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- SEMPRÚN, J. (1996). *Federico Sánchez se despide de ustedes*. Barcelona: Tusquets Editores.
- SOLA MORALES, S. (2013). “Memoria Mediática y construcción de identidades”. En: *Tabula Rasa*, nº19. Universidad de Santiago de Chile. p. 301-314.

### 8.1 Webgrafía

- ARJONA GARRIDO, Á.; CHECA OLMOS, J.C. (1998). “Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social”. En *Gazeta de Antropología*, nº14, artículo 10. Cit. en <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3490> [fecha de consulta: 15 de enero de 2014]
- TORRES, R. La oposición al franquismo trajo la democracia a España. *El País*. Web. 18 Nov. 1997. Cit. en: [http://elpais.com/diario/1997/11/18/cultura/879807606\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1997/11/18/cultura/879807606_850215.html) [fecha de consulta: 20 de enero de 2014]